

constituye su doctrina moral, señalando, en el mismo prólogo ya citado, el contenido de cada uno de estos tres tratados: *De veritate*, sobre «qué es la verdad en sí misma y qué es la justicia»; *De libertate arbitrii* acerca de «qué es la libertad y si el hombre disfruta siempre de ella»; por último, en *De casu diaboli* tratará sobre «en qué consistió el pecado del demonio» abordando el interesante problema del origen del mal.

Cada uno de estos diálogos va precedido de una introducción a cargo de Michel Corbin que centra su atención en los aspectos más destacables de cada tratado, constituyendo en conjunto una obra de indudable interés para los estudiosos del pensamiento anselmiano.

V. Huerta-Solá

**Albert ZIMMERMANN** (Hrsg.), *Aristotelisches Erbe im Arabisch-lateinischen Mittelalter*, Walter de Gruyter («Miscellanea Mediaevalia», 18), Berlin 1986, VIII + 370 pp., 17 x 24.

Este volumen ha nacido de la colaboración de tres institutos europeos de investigación: el Thomas-Institut de la Universidad de Colonia, que lleva adelante tres importantes proyectos de investigación (las ediciones de «Aristoteles Latinus», de Nicolás de Cusa y de las traducciones latinas de los comentarios aristotélicos de Averroes); el Albertus-Magnus-Institut de la Universidad de Bonn, dedicado a la edición crítica de la *opera omnia* de San Alberto Magno; y el Aristoteles-Latinus-Zentrum de la Universidad de Leuven, responsable directo de «Aristoteles Latinus». Surgió, pues, como consecuencia de los intercambios de documentación y de resultados entre los tres citados institutos universitarios. En él publican trece estudiosos, bajo la direc-

ción de Albert Zimmermann, Profesor ordinario de la Universidad de Colonia.

El común denominador de esta obra es la influencia, en el período bajomedieval, de Aristóteles, poseído a través de sucesivas traducciones: siríaco-árabe-romances-latín, o bien directamente del griego. Los tres primeros trabajos, debidos a Paul Hossfeld, Albert Zimmermann y Hans Gerhard Senger, tiene carácter más general, y constituyen intentos de comprensión, respectivamente, de algunos aspectos del pensamiento de Alberto Magno, Tomás de Aquino y Nicolás de Cusa. Siguen después una serie de interesantísimos estudios particulares, casi siempre con edición de alguna fuente inédita, debidos a J. Heinrich Riggert, Notker Schneider, Clemens Kopp, Egbert Meyer, Rudolf Hoffmann, Roland Hissette, Horst Schmieja, Jozef Brams y Gudrun Vuillemin-Diem. Esta última investigadora del Thomas Institut, publica dos trabajos muy extensos sobre el traductor Guillermo de Moerbeke, que tanto influjo habría de tener en el siglo XIII y siguientes. La obra se completa con índice onomástico final, preparado por H. Hastenteufel. La impresión, siempre tan difícil cuando se trata de ediciones críticas, ha sido cuidada con especial esmero por el Verlag Walter de Gruyter (Berlín), que se encarga también de editar los célebres «Commentaria in Aristotelem graeca», que cuentan en este momento con veintitrés tomos, algunos divididos en varios volúmenes, y varios volúmenes de suplementos, divididos en partes.

En definitiva, una obra modélica, de especial interés para los investigadores empeñados en el estudio de las fuentes medievales latinas.

J. I. Sarayana